



ÉRASE UNA VEZ UNA ESCUELA QUE QUERÍA APRENDER A CONVIVIR... LA VERSIÓN DE LOS PROFESORES

MARÍA AZUCENA VALENCIA TORRES
EDGARD GONZÁLEZ SUÁREZ
GABRIEL ALEJANDRO VALENCIA TORRES
UNIVERSIDAD VERACRUZANA

TEMÁTICA GENERAL: CONVIVENCIA, DISCIPLINA Y VIOLENCIA EN LAS ESCUELAS

Resumen

En el quehacer diario de los centros escolares, se reconstruyen, de manera cotidiana, “el deber ser” y “el ser” de la convivencia escolar. Estudiantes, padres de familia, profesores, directivos y personal de apoyo, asumen distintas posiciones para comprender, adaptar, hacer realidad, evaluar, las propuestas que autoridades en el ámbito educativo e incluso jurídico del país han determinado para garantizar una convivencia escolar armónica y favorable.

La meta en común es generar las estrategias pertinentes y efectivas que sean consideradas como buenas prácticas, pero la pregunta es ¿qué hace falta para mostrar mejoras significativas? Por lo anterior, se ha considerado primordial vislumbrar un panorama de la forma en que los docentes perciben la convivencia, dentro y fuera de los salones de clases, no sólo entre estudiantes, sino con el resto de la comunidad escolar. Así, definir las representaciones sociales que tienen los docentes acerca de la convivencia escolar, es el objetivo del presente documento, que muestra los resultados de un acercamiento de tipo descriptivo a las opiniones de profesores en una secundaria de la Ciudad y Puerto de Veracruz. Los datos se obtuvieron a partir de una encuesta de opinión construida con base en una guía de autodiagnóstico propuesta por otros autores, cuyo sustento teórico refiere la existencia de los enfoques prescriptivo-normativo y analítico para el estudio de la convivencia escolar, así como la consideración de tres principales dimensiones de la misma: inclusión, democracia y paz (Fierro et al., 2013).

Palabras clave: convivencia escolar, representaciones sociales, enfoque normativo-prescriptivo, dimensiones de la convivencia.

INTRODUCCIÓN

Las investigaciones sobre convivencia escolar son relativamente recientes, algunos datan de finales de los años 90's, se extienden con gran preocupación a inicios del siglo XXI, y toman forma y fuerza en la segunda década de este siglo. Así, la convivencia escolar como objeto de estudio toma forma toda vez que las escuelas se convierten en microsistemas donde confluyen distintos intereses, preocupaciones, proyectos y articulaciones sociales que le dan vida.

En relación a ello, un informe del Ministerio de Educación Español ya en el 2010 señalaba que las relaciones entre alumnos y maestros –sobre todo en secundaria- suelen tener más dificultades y se tornan cada vez más desafiantes; por lo que el objetivo fundamental es dar a conocer estos problemas, desde la percepción de todos los actores involucrados, hasta las acciones que se desarrollan dentro de las escuelas.

En este caso particular, el eje de la indagación cuestiona *¿Cuáles son los indicios acerca de las representaciones sociales del concepto de convivencia escolar de los profesores de nivel secundaria?*, que conlleva al objetivo general de *Definir por medio de las representaciones sociales de profesores de nivel secundaria la interpretación del concepto de convivencia escolar*, que gradualmente requiere de identificar las representaciones sociales sobre el concepto de convivencia escolar presentes en los profesores de nivel secundaria, describir los rasgos que caracterizan a cada una de ellas y analizar las interpretaciones de los mismos a partir de una Guía de autodiagnóstico que más adelante se explicará.

DESARROLLO

a) Marco teórico conceptual.

En el contexto actual, el estudio de las representaciones sociales para el análisis de los diferentes factores que influyen en las formas de conducta social de estudiantes de nivel secundaria, significan una guía que permite analizar dimensiones que a simple vista constituyen un entrelazado de escenarios, acciones y orígenes sobre cómo los alumnos desarrollan sus relaciones dentro del ámbito escolar.

Asimismo, el respeto, la tolerancia, la democracia, la inclusión y paz son dimensiones, las cuales han cobrado vital importancia para el mejoramiento de los climas en diferentes instituciones en

nuestro país, no tan solo educativas sino de todo tipo. Para fines de nuestro estudio abordamos las tres últimas: democracia, inclusión y paz.

De los cuatro pilares de la educación

De manera positiva es ya conocido el universo relativo del análisis en el cual están inmersos los cuatro pilares de la educación: saber conocer, saber hacer saber, saber ser y saber convivir (Delors, et al. 1994). Sin embargo, en México, debido a diversos acontecimientos que han irrumpido la paz social y de manera paralela surgidos en el interior de instituciones educativas de los diferentes niveles tanto públicos como privados, es pertinente abordar con mayor detenimiento a propósito del presente estudio el pilar del saber convivir.

Convivencia escolar

La convivencia expresa la manera en que un grupo de personas establecen determinado sistema de relaciones formales e informales, durante un evento o un tiempo determinado. Vivir en grupos exige establecer y construir relaciones cotidianas con los demás, conocerse uno mismo y aprender a convivir –vivir juntos- y sobre todo a comunicarse. Para efectos de posicionarse conceptualmente adoptamos la siguiente definición:

Convivir significa vivir unos con otros en base a unas determinadas relaciones sociales y a unos códigos, en el marco de un contexto social determinado donde los conflictos son inseparables por lo que no podemos pretender que las interacciones cotidianas y el proceso educativo transcurra sin conflictos, ni tampoco pensar que los mismos resultarán necesariamente negativos. (Rodríguez, 2014, p. 4)

En el caso concreto de las instituciones educativas, esto supone un compromiso de todos los actores, en la revisión de los conceptos de democracia, justicia, libertad, disciplina, autoridad, norma, conflicto y, valores, entre otros; compromiso en el desarrollo de mejores interacciones y de la afectividad en la que se construyan relaciones de respeto y de cooperación a través de habilidades sociales y de aprendizaje cooperativo; compromiso con el desarrollo de competencias para la resolución adecuada del conflicto; compromiso con el ejercicio de democratizar los canales de

comunicación para que ésta sea más dialógica, comprensible y conversacional en la práctica educativa y en el alcance de un aprendizaje satisfactorio.

Representaciones sociales

Conviene en este sentido, expresar que serán las concepciones, puntos de vista y aseveraciones sobre lo que interpretan los profesores acerca del concepto de convivencia, es decir, lo trascendente del análisis que nos ocupa, retomando el proceso de las Representaciones Sociales (RS), las cuales se constituyen a partir de la interiorización de elementos (opiniones compartidas, hechos, expresiones, etc.) de su realidad inmediata para luego exteriorizarlos, debatirlos y compartirlos.

De igual forma se debe agregar que no sólo es una postura sesgada desde el campo de la psicología, sino enmarcada en análisis sociológico de la realidad y su construcción. Por medio de la objetivación del núcleo figurativo (Moscovici, 1979) de la representación social, es como podrá descubrirse las concepciones de convivencia escolar.

Cabe señalar que el acercamiento a la RS pasa por varios niveles, uno de ellos, estaría constituido por las ideas básicas, las opiniones y creencias; un segundo nivel, sería la articulación ontogenética (Duveen y Lloyd: 2003), la apropiación del sujeto de esas ideas y por su puesto su uso cotidiano, a nivel de convicción; y la microgénesis, es decir, el nivel de intercambio e interacción de los sujetos portadores de estas convicciones que se debaten o confrontan con otras y de donde surgen los *consensos* sociales, es decir las Representaciones Sociales.

Enfoques sobre la convivencia escolar.

En relación a los enfoques predominantes en recientes investigaciones sobre convivencia escolar, existen dos que han ocupado la atención debido a su conveniencia en el contexto nacional a propósito de la emergencia de fenómenos relacionados a la violencia como a la propia convivencia, vista esta como estrategia de prevención de esta última. Los enfoques normativo-prescriptivo y el analítico (Chaparro, Caso, Niebla, Fierro y Díaz, 2015) intervienen en dos frentes del ámbito escolar de manera notable. En el primero aluden a las formas de prevención a través de la emisión de reglas que deben cumplir los alumnos y sanciones en caso de no cumplirlas. Además, en esta se buscan prácticas que aseguren el mejoramiento del ambiente de aprendizaje (Fierro et al., 2013).

El enfoque analítico, como lo propone Fierro et al (2013) implica la reflexión de los actores acerca de la realidad, interpretada por medio de la resignificación y reconstrucción de ella. Llama la atención del enfoque analítico, sus semejanzas con el proceso para la obtención de RS, ya que de forma similar en ambos casos se recurren a las nociones de la realidad que los sujetos tienen y que se interpreta posteriormente en conjunto con individuos dentro de un mismo contexto. Haciendo notar que el enfoque analítico lo que resalta es la mirada sobre las interacciones cotidianas del ámbito escolar.

Lo último nos lleva a considerar la factibilidad para estudiar la convivencia por medio de ambos enfoques, en cuanto a que se tomarán también dimensiones en el caso del normativo-prescriptivo como la inclusión, la democracia y la paz; donde se pueden analizar los elementos que de ellas se desprenden. Así también del analítico; debido a una especie de relación y semejanza teórica en la formulación de sus conocimientos.

Conviene señalar que cuando hablamos de *convivencia inclusiva*, es necesario considerar aspectos relacionados al género, religión y otras características del ser humano teniendo como eje de la identidad y cuidado, así como la valoración de las diferencias y la pluralidad (Fierro et al., 2013). Por otro lado la *convivencia democrática* representa la participación y corresponsabilidad de las personas sobre los acuerdos que regulan la vida en común (Fierro et al., 2013). Se trata de constituir de manera colectiva la normatividad. En lo que tiene que ver con la convivencia pacífica se configura como una combinación del respeto, aprecio y la tolerancia y la prevención de conductas de riesgo.

Elementos que favorecen una convivencia escolar armónica.

La importancia que tiene la percepción de los docentes sobre la convivencia escolar y lo conceptos vinculados a ella; como la disciplina escolar, la inteligencia emocional, las competencias socioafectivas, la violencia escolar, etc., representan en si elementos claves para el tema. Se habla de la importancia de relaciones interpersonales en el estudio de la convivencia escolar, a partir de que la inteligencia interpersonal permite establecer matices en motivaciones e intenciones.

Sumado a ello y de acuerdo a Trianes y García (2002, p. 180) “la educación emocional por su parte puede ser definida como proceso educativo, continuo y permanente que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral”.

Otro elemento que debe ser puesto sobre la mesa en este texto es la ya discutida violencia escolar. En el caso particular de este estudio, significa abordarla con la mirada del escrutinio a partir de las RS de los profesores, en donde se pretende relacionarla con la estructura de la institución educativa. En esta configuración, lo que interesa es registrar si la violencia escolar se previene con algún tipo de acciones o bien lo contrario. Además de acuerdo a Boggino (2005) citado por Colombo (2012) “Para plantear cualquier estrategia de prevención de escenas de violencia escolar hay que indagar en los procesos estructurales que atraviesan la institución educativa, en el modo que es percibido por los actores y en las características de cada institución”.

b) Diseño Metodológico

El presente estudio, pretende sólo ser el primer acercamiento formal y sistematizado al fenómeno de convivencia escolar en la secundaria del colegio en el que se lleva a cabo la investigación, pues se considera primordial destacar que la intención apunta a continuar toda una ruta científica bajo una metodología pluralista. Sin embargo, esta primera fase se trata de un estudio de tipo descriptivo dedicado a aproximarse a las representaciones sociales del concepto de convivencia escolar que tiene el profesorado de una escuela secundaria, el cual como lo menciona Hernández et al. (2010, p. 80):

“...busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas”.

Para fines de este trabajo, se recuperó la **encuesta de opinión** que según Hernández et al (2010) pertenece en gran medida a los diseños transeccionales descriptivos además de operacionalizarse por medio de cuestionarios/escalas que pueden aplicarse bajo diferentes modalidades, tales como entrevistas cara a cara, correo electrónico, grupal, o como en este caso, utilizando herramientas digitales como los formularios en línea.

Para ello se retomó la propuesta titulada “Guía de auto-diagnóstico de la convivencia escolar desde la perspectiva de los docentes” propuesta por Fierro et al. (2013), como parte del proyecto

“Instrumentos para el auto-diagnóstico y evaluación de escuelas” con base en Indicadores de Convivencia Democrática, Inclusiva y no Violenta. Dicha Guía, originalmente fue presentada por sus autores para orientar grupos de discusión cualitativa, pero según las necesidades de la institución se inició como un conjunto de afirmaciones que llevaran al equipo de profesores y directivos definir sus representaciones sobre el fenómeno.

La escala quedó constituida por 24 ítems retomados de la Guía y sus dimensiones: la atención a diversidad de los estudiantes; el buen trato y la generación de espacios de diálogo y reflexión; la elaboración y seguimiento de reglamentos y normas; la participación y corresponsabilidad en la mejora de la enseñanza.

En ellos, los encuestados podían optar por decir que nunca sucedía, que suceden muy poco, que ocurren seguido pero falta articulación o que suceden constantemente y muy bien coordinadas. La unidad de análisis es la Secundaria del Colegio Bilingüe Paidós, el cual es de tipo particular y se encuentra ubicado en la Ciudad y Puerto de Veracruz. La población la constituye en esta fase, los profesores que imparten las diferentes asignaturas. En total suman 15 académicos que atienden respectivamente a 105 estudiantes divididos en seis grupos. De todos los profesores son 9 mujeres y 6 varones que oscilan entre los 24 y 49 años de edad, de los cuales sólo 5 tienen maestría. Sólo uno de ellos posee 1 año de experiencia en la institución y el resto oscila entre 4 y 17 años.

A continuación se muestran los resultados obtenidos por medio de la encuesta respecto a los indicadores pertenecientes a cada una de las temáticas/secciones del instrumento recuperado desde el enfoque cuantitativo, no sin antes aclarar que dado el tamaño de la población, y las intenciones del estudio, no se consideró pertinente ni necesaria la selección de una muestra pues se requiere identificar las representaciones sociales de todo el colectivo académico de la unidad de análisis.

c) Resultados

El análisis de los datos de todos los instrumentos partió de la tabulación y realización de gráficas descriptivas que proporcionaron información numérica sobre cada uno de los ítems que integran el instrumento aplicado, la cual para fines de esta ponencia no se detalla, sino que se toma como base para señalar que los resultados obtenidos en cada una de las dimensiones se pueden clasificar en tres niveles de respuesta tal como se muestra en la siguiente tabla:

Dimensión	Nivel de respuesta		
	<i>La mayoría de los encuestados observa a los miembros de la institución como ejecutores de prácticas organizadas y conscientes en los que se evidencia:</i>	<i>Los resultados en los que, a pesar de que los encuestados optan por señalar que en la escuela sí hay presencia de buenas prácticas, en muchas ocasiones éstas no obtienen óptimos resultados debido a que no se ejecutan de manera articulada entre todos los miembros, especialmente respecto a:</i>	<i>El tercer nivel de respuesta implica que existe debilidad respecto a</i>
1. Conversemos acerca de la manera de reconocer y atender la diversidad en la escuela.	<p>a) Los profesores toman en cuenta las necesidades y diferencias individuales de los alumnos al diseñar e implementar las estrategias didácticas;</p> <p>b) También identifican y valoran las diferencias de los alumnos para relacionarse con ellos y que tratan de que todos se sientan parte del grupo, sólo tres de los encuestados opinan lo contrario; y</p> <p>c) Así como reconocen y aprecian el esfuerzo y logro de los alumnos.</p>	<p>a) La admisión de estudiantes con necesidades educativas especiales y/o riesgo social, así como la realización de adecuaciones curriculares y adaptaciones necesarias para atenderlos;</p> <p>b) La importancia que la mayoría de los maestros otorga a la planeación e implementación en el aula de actividades que generan la colaboración entre los alumnos, pero no se conectan todos entre sí.</p>	<p>La coordinación de los grupos por parte de los profesores para apoyar a algún alumno o a su familia cuando enfrenten un problema o necesidad que podría estar en sus manos colaborar, pues son la tercera parte de ellos los que respondieron que no sucede o bien que en muy rara ocasión.</p>
2. Conversemos acerca de cómo nos tratamos en la escuela.	<p>a) Un trato respetuoso hacia los alumnos al corregir sus errores, sin utilizar apodos, insultos, burlas, gritos, exhibirlos en público, ignorarlos y/o marginarlos;</p>	<p>a) Los espacios de debate, diálogo y discusión que abren los profesores con los alumnos sobre temas del programa de estudio y/o situaciones de su interés;</p>	

	<p>b) Relaciones agradables y respetuosas entre docentes, directivos y el personal de la escuela;</p> <p>c) Compromiso de los docentes para aprovechar los Consejos Técnicos como espacios de reflexión y propuestas sobre las formas de tratar a los alumnos y relaciones y las relaciones entre ellos.</p>	<p>b) El tiempo de clase que ocupan los docentes para que los alumnos reflexionen y tomen decisiones para evitar situaciones de maltrato entre compañeros; y</p> <p>c) Las actividades que realizan los profesores para involucrar a los padres de familia en la prevención y atención de conductas de riesgo y/o violencia que se presentan entre los alumnos.</p>	
<p>3. Conversemos acerca de las maneras de establecer y hacer cumplir las normas en la escuela.</p>	<p>a) El esfuerzo de los profesores porque los alumnos conozcan el reglamento escolar y las normas del aula así como la aplicación consistente del mismo;</p> <p>b) la mediación que realizan los maestros en los conflictos entre los alumnos promoviendo el diálogo y escucha del punto de vista del otro;</p> <p>c) la intervención docente en situaciones de indisciplina, conflicto o violencia para que los alumnos aprendan a considerar las consecuencias de sus actos y realicen acciones de reparación del daño.</p>	<p>a) El involucramiento docente en la elaboración, aplicación y seguimiento de las normas de aula;</p> <p>b) La intensidad con la que se respetan los acuerdos que se hacen en la comunidad escolar</p>	<p>La revisión periódica del reglamento escolar por parte de directivos y docentes para asegurarse de que sea justo y las sanciones tengan un enfoque formativo.</p>

<p>4. Conversemos acerca de la participación, corresponsabilidad y mejora de la enseñanza en la escuela.</p>	<p>a) El trabajo docente para promover que los alumnos aprendan a organizarse y a participar en tareas y actividades como grupo.</p> <p>b) Integración de docentes y familias para apoyar a los alumnos en situaciones que afecten su aprendizaje y/o participación.</p> <p>c) La inclusión de todos los alumnos y sus familias a través de su participación en actividades culturales, deportivas u otras.</p> <p>d) El Consejo Técnico es utilizado para analizar problemas del aprendizaje de los alumnos y tomar decisiones para atenderlos.</p>	<p>Los docentes y directivos fomentan la colaboración de las familias en actividades y proyectos orientados a mejorar el aprendizaje de los alumnos.</p>	<p>En el Consejo Técnico, los docentes revisamos nuestras prácticas de enseñanza para identificar aspectos para mejorar y generar estrategias para lograrlo.</p>
---	--	--	--

CONCLUSIONES

Los resultados presentados en la tabla anterior se refieren a diferentes acciones, tareas, actitudes y disposiciones que en la escuela se realizan en mayor o menor grado vinculadas a la mejora de la convivencia. Pero la Guía de Autodiagnóstico también sugiere una escala o semáforo de seis niveles que ayuda a ubicar de manera global el grado en que la institución se encuentra al respecto, lo cual permite retomar el objetivo general de este trabajo en el que se busca *Definir por medio de las representaciones sociales de profesores de nivel secundaria, la interpretación del concepto de convivencia escolar*, así pues, retomando dicha escala se puede decir que:

De los quince participantes, la proporción que se destaca es la que tiene que ver con el parámetro más alto, el número seis, que implica que:

- a) Los profesores encuestados representan a la convivencia escolar ideal como una toma

decisiones constantes relativas para atender a las características y necesidades de las relaciones entre los miembros de la institución y realizar prácticas que favorecen el buen trato, la participación y la corresponsabilidad, así como la inclusión de todos los alumnos. Hay una fuerte atención a la prevención de conductas de riesgo gracias a la actuación de la comunidad educativa en su conjunto.

- b) Sin embargo, cinco profesores consideran que también se han tomado decisiones para atender la convivencia, sin embargo, no en su totalidad, lo cual es el nivel 5.
- c) En los niveles 4, 3 y 2 ninguno de los profesores realiza alguna elección.
- d) Por otro lado, lo que parece menor puntuación, en el nivel uno, indica que sólo tres profesores mencionan que la institución no ha tomado decisiones enfocadas a atender la convivencia ni realiza prácticas que favorecen el buen trato, la participación y la corresponsabilidad, así como la inclusión de todos los alumnos.

Los aspectos anteriores deben interpretarse como un punto de partida considerar ya una estrategia articulada basada en el enfoque normativo prescriptivo que garantice una mejoría en la relación interna de los integrantes de la comunidad. Pero también lleva a considerar que es menester realizar la aplicación de otro (s) instrumento (s) que pueda dirigirse al resto de la comunidad, como lo serían los propios estudiantes, así como los padres de familia y personal administrativo y directivo.

Desde la perspectiva de los autores, los resultados obtenidos permiten obtener un avance para identificar las RS sobre el concepto de convivencia escolar presentes en los profesores de nivel secundaria, así como describir los rasgos que caracterizan a cada una de las RS identificadas, no obstante se considera que es una tarea pendiente profundizar en un mayor análisis del discurso a través de la fase cualitativa de la investigación hacia los maestros, pues durante la aplicación de la encuesta, ellos mismos manifestaban inquietudes, ideas, aportaciones que resultan de gran trascendencia para la institución que constituyó el escenario así como para la construcción de posteriores fases del proceso de indagación que se tiene en mente para el alcance de un objetivo mayor a partir de la intervención.

De cualquier forma, esta primera etapa deja ver resultados que evidencian una visión favorable en la percepción de convivencia en la escuela, aun cuando podría señalarse que faltaría integrar a los profesores que no están en esta categoría, y si bien no representan una escala

demasiado inferior, es necesario que todo el personal docente pueda constatar y estar inmiscuido en función a las acciones de prevención, participación, inclusión y respeto. Lo cual lleva a los investigadores a plantear de manera inmediata nuevas fases del estudio.

También se recomienda que la capacitación constante al profesorado y a los propios directivos de conceptos, terminología y estrategias referentes al tema de la convivencia sería conveniente ejercerse, pues aunque exista muy buena voluntad y disposición de todos, todos y cada uno de ellos se deben habilitar en función de distintos tipos de competencias y recursos para llevar a cabo de mejor manera su rol dentro de la gestión de la convivencia escolar, no sólo en el contexto del estudio sino en otras instituciones escolares y de diferentes niveles educativos para contribuir de manera pertinente y oportuna en la atención de una de las principales necesidades actuales no sólo de las escuelas, sino de la sociedad en general: la prevención de la violencia, la generación de ciudadanos responsables y la reconstrucción de prácticas para la paz y el bienestar social.

REFERENCIAS

- Castorina, J. comp. (2003). Representaciones Sociales: Problemas teóricos y conocimientos infantiles. Biblioteca de Educación. Psicología Cognitiva, cultura y educación. Editorial GEDISA, Barcelona 2003. pp. 205
- Chaparro, A. Caso, Niebla, J. Fierro, M. C., Díaz, C. (2015). Desarrollo de un instrumento de evaluación basado en indicadores de convivencia escolar democrática, inclusiva y pacífica. Perfiles Educativos, XXXVII, (149), pp. 20-41. Retomado de: Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13239889002>
- Chávez, C. Ochoa, A. Gómez, A. Zurita, U. (2016). La Política Nacional de Convivencia Escolar de México y su impacto en la vida en las escuelas de educación básica. Revista Posgrado y Sociedad, 14, (1), pp. 1-1. Recuperado de <http://investiga.uned.ac.cr/revistas/index.php/posgrado/article/view/1483>
- Colombo, G. B. (2011) Violencia Escolar y Convivencia Escolar: Descubriendo estrategias en la vida cotidiana escolar. Revista Argentina de Sociología, 8-9, (15-16), pp. 81-104. Retomado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26922386005>

- Delors, J. (1996.): "Los cuatro pilares de la educación" en La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, España: Santillana/UNESCO. pp. 91-103.
- Fierro, C. Tapia, G. Fortoul, B. Martínez-Parente, R., Macouzet del Moral, M. Jiménez, M. (2013). Conversando sobre la convivencia en la escuela: Una Guía para el auto-diagnóstico de la convivencia escolar desde las perspectivas docentes. Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa, 6(2), 103-124. Retomado de: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:_fn93HZOnD8J:www.rinace.net/rie/numeros/vol6-num2/art05.pdf+&cd=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx
- Hernández, R. Fernández, C. Baptista, M. (2010). Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.
- Moscovici, S. (1984a). The phenomenon of social representations. En Farr, R., Moscovici, S. European Studies in Social Psychology. París, Francia: Cambridge. University.
- Rodríguez, R. (2014). La acción tutorial para favorecer la convivencia: la disciplina Universitat de les Illes Balears. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/237350324>
- Trianes, M. V. García, A. (2002). Educación socio-afectiva y prevención de conflictos interpersonales en los centros escolares. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, XXXVII (44), pp. 175-189. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27404409>